



40 años de egresados: La carrera de su vida

SEMBRANDO. Tras 40 años de experiencias, el Dr. Belda siembra junto al Dr. Vidarte árboles modificados gracias a la investigación científica en la sede de La Molina, donde las nuevas promociones comienzan a vivir sus propias experiencias de aprendizaje.

“De todos los años que uno vive, los que pasa en la universidad, son los que más enriquecen y los que marcan tu vida para siempre”, es el pensamiento que comparten los doctores Javier Cieza Zevallos, Dr. Antonio Belda Reátegui, Oscar Vidarte Gonzáles y Jorge Guerra Cáceres, quienes forman parte de la XI Promoción “Hugo Lumbreras Cruz” de la Facultad de Medicina de nuestra casa de estudios, que este año conmemora sus 40 años de egreso.

Cajamarquino de nacimiento y aficionado a los instrumentos musicales como el acordeón, el Dr. Cieza tenía claro desde el colegio que lo suyo era la medicina. Pese a que le costó adaptarse al estilo de vida de la capital, lo que en alguna oportunidad le hizo pensar en “ patear el tablero”, centró sus energías en la participación de actividades universitarias no curriculares -como política, economía y filosofía- y se convirtió en un asiduo visitante

de la biblioteca. El gusto por la especialidad de nefrología la adquirió de sus profesores. Su mayor orgullo es el desarrollo de la máquina de hemodiálisis, la cual permitió tratar a pacientes con insuficiencia renal aguda en la época de la epidemia del cólera. Hoy en día, es profesor principal del Departamento Académico de Medicina. El Dr. Cieza concluye que ser médico “es mucho más que ser un buen profesional, la Medicina es una forma de vida para el bien de la humanidad”.

Pediatra y alergista, el Dr. Belda, loreetano de nacimiento, nos cuenta que fue uno de los fundadores de la Tuna, que el año pasado celebró su 40 aniversario y de la que guarda gratos recuerdos de amistades que aún perduran. Dentro de la amalgama de opciones de carreras profesionales, se inclinó por la medicina, eligiendo como primera y única opción a la Universidad Peruana Cayetano Heredia. Hoy aconseja buscar un balance equitativo y

justo entre el trabajo, la familia y el desarrollo personal. A pesar de vivir fuera, sigue ligado a la Universidad al liderar el Peruvian American Endowment (PAE), que agrupa a los egresados heredianos que están en el extranjero. La Cayetano sigue siendo como su casa. En su última visita, por ejemplo, trajo desde la selva 20 plantones del árbol kiri, una especie china que fue clonada en Perú, y que alcanza gran altura en solo unos años.

La medicina, para el Dr. Vidarte, fue heredada de su padre. Confiesa que dejar su tierra, Piura, no le fue fácil, más aún adaptarse a un nuevo estilo de vida, experiencia que ahora le gusta compartir con sus alumnos. Fue en el internado rural en Yurimaguas y Lagunas que decide ser cirujano. El Dr. Vidarte viajó a Francia becado para mejorar su técnica quirúrgica. Una de las labores que más satisfacciones le ha generado fue el encargo del Decano de la época para negociar los convenios de la Facultad. Hoy, el Dr. Vidarte es quien recibe y apoya a los alumnos más jóvenes en el Campus La Molina, como Coordinador Académico y Administrativo del Campus. "Ha sido un privilegio haber pasado toda mi vida adulta con tantas personas valiosas", comenta.

Es en el colegio, producto de los libros que su profesor le inculcaba leer, que el Dr. Guerra despertó su interés por la medicina. Su último trabajo ha sido de Director Ejecutivo de Operaciones Clínicas en Merck (EE.UU). Comenta que luego de

un viaje pensó en dejar la carrera de medicina por la de fotógrafo, y señala que es común que el estudiante de esta profesión tenga, en algún momento, la tentación de abandonarla. Fue en el externado, donde trabajó con maestros de diversos hospitales de Lima, que determinaría su vocación por la especialidad de medicina interna. Su residencia, en la especialidad que eligió, la llevó a cabo en el Hospital Nacional Cayetano Heredia y destaca que esta le permitió afianzar sus conocimientos en las tres áreas de manejo clínico de pacientes: consulta externa, hospitalización y emergencia. Más adelante, fue elegido Jefe de Residentes de Medicina y pudo llevar, como electivo, el curso de Enfermedades Infecciosas para Médicos Latinoamericanos, organizado por la Universidad de Buenos Aires en el Hospital Muñiz. El Dr. Guerra aconseja a los estudiantes de Medicina que "sientan real pasión por su carrera, y procuren tener el más alto nivel de excelencia académica y científica".

Diversas vivencias se reúnen después de 40 años de haber dejado las aulas del pregrado para ahora compartirlas con los nuevos estudiantes de medicina. Sin duda, una de las principales enseñanzas que nos dejan es que el esfuerzo, la perseverancia y la pasión por lo que se hace son los principales pilares para un desarrollo exitoso en la carrera.



Facultad de Medicina Alberto Hurtado
Promoción "Hugo Lumbreras Cruz"
1973 - 2013